

UNIVERSIDAD PARA EL DESARROLLO ANDINO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA Y
BILINGÜE DE ESPECIALIDAD DE LENGUA Y LITERATURA
QUECHUA Y CASTELLANA



TESIS

FACTORES PSICOEDUCATIVOS Y EL APRENDIZAJE EN
ADOLESCENTES: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA DE LA
LITERATURA EN LA BASE SCOPUS

Para optar el título profesional de:
Licenciada en Educación Secundaria y Bilingüe de Especialidad de
Lengua y Literatura Quechua y Castellana

Autor:

Jessica Huincho Ramos

Asesor:

Mg. Adriana Margarita Turriate Guzman

Lircay – Angaraes – Huancavelica – Perú

2026

METADATOS COMPLEMENTARIOS

Datos de Autor	
Nombres y apellidos	Jessica Huincho Ramos
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	41848489
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0001-0736-3256
Datos del Asesor	
Nombres y apellidos	Mg. Adriana Margarita Turriate Guzman
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	43263060
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-1171-0027
Datos de los Jurados	
Presidente	
Nombres y apellidos	Mg. Edwin Hector Guzman Zuñiga
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	04078318
Secretario	
Nombres y apellidos	Mg. Paul Ynquillay Lima
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	45421542
Vocal	
Nombres y apellidos	Mg. Mario Chahuayo Quispe
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	20089147

DATOS DE INVESTIGACIÓN	
Línea de investigación	Pedagogía y Didáctica Intercultural Bilingüe (metodologías didácticas, innovadoras e inclusivas)
Grupo de investigación	No aplica
Agencia de financiamiento	No aplica
Ubicación geográfica de la investigación	No aplica
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Junio 2025 – Marzo 2026
URL de disciplinas OCDE	Ciencias de la educación https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.03.00

DEDICATORIA

A Dios, por ser mi guía constante y mi fortaleza en cada paso de mi vida; a mis hijos, que son mi mayor bendición, mi inspiración diaria y la razón por la que nunca me rindo; y a mi madre y hermanas, por su apoyo incondicional, su amor sincero y por acompañarme siempre en los momentos más importantes, dedico este logro con profunda gratitud y cariño.

AGRADECIMIENTO

Agradezco profundamente a Dios por brindarme salud, fortaleza y sabiduría para culminar este importante logro; a mi familia, en especial a mis hijos, por ser mi mayor motivación y apoyo incondicional durante todo este proceso; a mi madre y hermanas, por su acompañamiento constante y palabras de aliento; así como a mis docentes y a la casa de estudios, por sus enseñanzas, orientación y compromiso en mi formación profesional. Este título es el resultado del esfuerzo compartido y de la fe que me sostuvo en cada etapa del camino.

ÍNDICE

DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
ÍNDICE.....	vi
ÍNDICE DE TABLAS	vii
ÍNDICE DE FIGURAS	x
RESUMEN	ix
ABSTRACT... ..	x
CHINTL.....	xiii
I. INTRODUCCIÓN.....	14
1.2. Justificación del tema.....	16
1.2. Objetivo de la revisión	17
II. METODOLOGÍA DE BÚSQUEDA.....	17
2.1. Bases de datos utilizadas.....	19
Para esta revisión sistémica se utilizó exclusivamente artículos de la base Scopus.	19
2.2. Palabras clave y criterios de búsqueda.....	19
2.3. Criterios de inclusión y exclusión.....	19
2.4. Procedimiento para la gestión de datos.....	20
III. RESULTADOS	21
IV. DISCUSIÓN.....	25
4.1. Comparación crítica de los estudios revisados	25
4.2. Vacíos en la literatura	32
4.3. Implicancias prácticas	33
4.4. Limitaciones.....	34
V. CONCLUSIONES.....	36
VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	39

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Lista de ecuaciones de búsqueda	19
Tabla 2	Análisis de artículos indexados.....	22

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Diagrama de flujo PRISMA...	21
--	----

RESUMEN

La presente revisión sistemática analizó los factores psicoeducativos y el aprendizaje adolescente, considerando investigaciones publicadas entre 2021 y 2025 en bases de datos indexadas de Scopus. Se incluyeron estudios que abordaron variables como la motivación académica, las competencias socioemocionales, el uso de tecnologías digitales, la autorregulación, el contexto familiar y los hábitos de vida saludable. Los resultados evidencian que la motivación intrínseca, las estrategias de aprendizaje autorregulado y el apoyo sociofamiliar se relacionan de manera positiva con el rendimiento académico, mientras que el uso de redes sociales, el acoso escolar y la baja tolerancia a la frustración constituyen factores de riesgo. Asimismo, se identificaron vacíos en la literatura vinculados a la falta de estudios longitudinales, escasa diversidad cultural en las muestras y limitada integración de variables emocionales en los modelos predictivos. Estos hallazgos destacan la necesidad de promover intervenciones psicoeducativas que fortalezcan la autorregulación, el bienestar emocional y el sentido de pertenencia en los adolescentes, contribuyendo así al diseño de políticas educativas más inclusivas y basadas en la evidencia.

Palabras clave: factores psicoeducativos, motivación, autorregulación, competencias socioemocionales

ABSTRACT

This systematic review analyzed psychoeducational factors influencing adolescent learning, considering studies published between 2021 and 2025 in indexed databases. A total of 34 studies were included, addressing variables such as academic motivation, socio-emotional competences, digital technologies, self-regulation, family context, and healthy lifestyle habits. Findings reveal that intrinsic motivation, self-regulated learning strategies, and socio-familial support are positively associated with academic performance, while problematic social media use, bullying, and low frustration tolerance represent risk factors. Moreover, gaps in the literature were identified, including the lack of longitudinal studies, limited cultural diversity in samples, and insufficient integration of emotional variables in predictive models. These results highlight the need to foster psychoeducational interventions aimed at strengthening self-regulation, emotional well-being, and adolescents' sense of belonging, thereby contributing to the design of more inclusive and evidence-based educational policies.

Keywords: psychoeducational factors, adolescence, learning, motivation, self-regulation, socio-emotional competences

CHINTI

Kay qillqay llamkaypiqa, factores psicoeducativos chaymanta musukunapa yachayninpaq, yachaykunata ñawinchaykurqani hinaspa qillqaykunaypaq, iskay waranqa iskay chunka hukniyuq watamanta iskay waranqa iskay chunka pichqayuq watakama kay base de datos scopus nisqanmanta llapa qillqaykunata tariykuspa. Kay maskaypim yachaykuntaqa ñawinchasqaymanta allin yachayninta urquykunapaq hinallataq kaypim ñawinchakuchkan kusionqalla musukunapa yachayninmanta hinaspataq imayna kawsayninchikmanta, tecnologías digitales, socioemocional nisqan chaymanta ayllunchikpi sumaq kawsaypi kawsasqanmanta. Ichallaqa kay qillqaypim ñawinchaykusunchik imayna sunqunchikmanta munaspaqa, estrategias nisqanwan kikinichik punimanta yachanapaq hinaspa ayllunchik runamasinchikpa yanapayninwan allinta musukunaqa yacharinman ichaqa kay redes sociales hinaspa acoso escolar chaymanta mana allinpi kaykunaqa yanqa yachaymanmi apawachwan. Chaymi kay ñawinchaypi allinta factores psicoeducativos nisqanmanta riqsiykunanchik musukunapa yacharinanpaq.

Sapaq simikuna: factores psicoeducativos nisqan, motivación nisqan, allin ruwaynikipaq, allin ruwaywan llallirinapaq.

I. INTRODUCCIÓN

Los factores psicoeducativos y el aprendizaje en adolescentes, refiere a variables cognitivas (procesan información, memoria, desarrollo del pensamiento formal y metacognición), socioafectivos (emociones, motivación intrínseca y extrínseca, autoestima, relaciones interpersonales y la búsqueda de identidad), ambientales y contextuales (entorno escolar, cultura, las TIC, familia y el ambiente del aula), fisiológicos (cambios del sistema nervioso propio de la adolescencia, niveles de estrés y sueño) (Obledo, 2021) de modo que se relacionan con teorías constructivistas de Piaget y Vigotsky donde el adolescente construye su propio conocimiento a través de la experiencia y la interacción social, igualmente la teoría de Bandura menciona que el aprendizaje se da a través del modelado, observación y el entorno social que es fundamental en la adolescencia ya que tienen distintas formas de aprender y procesar información.

El aprendizaje es un quehacer multifactorial que, asimismo por sus claras implicancias académicas, también se entreteje con la edificación de la personalidad, además de las capacidades cognitivas operativas obvias, aspectos como el autoconcepto y la motivación también intervienen en su correcto despliegue (Wang et al., 2025). En ese sentido, un conjunto de aspectos psicoeducativos del entorno, moldea las aptitudes del estudiante antes de su futuro afrontamiento de la vida adulta.

Parte de lo que constituye los agentes psicoeducativos es la relación del adolescente con sus padres, ya que de ellos obtiene acompañamiento en su travesía por la metamorfosis mental propia de su edad. De esta compañía e interés puede ir formando idea del aspecto vocacional que puede asumir para su propio futuro y también impulsada por la familia (Chen et al., 2025). Sin duda, este alcance repercute en los intereses de aprendizaje como un componente socioemocional que establece las bases del tipo de evolución académica por la que se inclinará el adolescente.

En ese sentido se puede afirmar sin sorpresa alguna que el bienestar psicológico general del estudiante es un ingrediente que requiere consistencia y estabilidad. Varias investigaciones permiten definir dos vertientes: mientras que los obstáculos emocionales y traumatizantes estorban el aprendizaje, los factores psicoemocionales bien alineados permiten el fluido de la obtención de nuevos conocimientos y destrezas (Liu et al., 2024). De esta forma, se ratifica la contemplación del aprendizaje como algo que va a más allá del mero campo académico. Gracias a múltiples estudios, lo que salta a la vista como una plausible esperanza es el cultivo de aptitudes de autorregulación de parte de los jóvenes, destrezas en las que, aún ante ciertos embates afectivos, el estudiante maneje consistentemente la planificación, el control y la

evaluación de sus procesos de obtención de saberes (Sirk, 2025). Con estos hallazgos se consolida entonces la impronta de integración en la enseñanza, tanto en la escuela como desde casa, de capacidades de autorregulación, de modo que se dote al alumno de la suficiente autonomía cuyo alcance trascenderá hasta su vida adulta.

Por otro lado, si bien el aporte de los familiares es destacable como factor de aprendizaje, los vínculos con diferentes actores del contexto educativo como docentes y compañeros también es de remarcar. Esto se deduce de pesquisa que han registrado el daño que el acoso instaura en el desempeño del aprendizaje, siendo que los grupos más afectados por este problema social, como las adolescentes mujeres, han manifestado mayores interferencias con sus procesos educativos (Gimenez et al., 2024). De esto se desprende el requerimiento de que los planteles educativos operativicen competentemente la prevención de estas anomalías sociales.

Aunque lo siguiente no es un tema directamente relacionado con el aprendizaje, sí debe considerarse por la relevante influencia que tiene sobre otros factores como el de los vínculos entre pares, y es que, el uso de plataformas como TikTok e Instagram, en la actualidad, suele marcar tendencias no ignorables que impactan en diversos elementos de la vida adolescente y estudiantil, como la concentración, la motivación y el bienestar (Virós-Martín et al., 2025). No obstante, esas son repercusiones generales, pero, también se han venido registrando otras más complejas como el control de las funciones ejecutivas completas y las percepciones sociales como las de género, etnia, etc., todo lo cual, puede amenazar el aprendizaje (Arrivillaga et al., 2022).

Como puede observarse en función a todo lo que se ha recabado en este apartado, los factores a controlar y que robustecen se separan en aspectos meramente operativos de las funciones ejecutivas (memoria de trabajo y planificación), y aspectos afectivos y vinculares que, en su conjunto, con la guía correcta, pueden llevar al adolescente a un entrenamiento estratégico durante su etapa de adolescente (Muchiut et al., 2024). Con esta cobertura, se apoyaría al alumno en conseguir procesos de aprendizaje más contundentes y, con esto, mejores oportunidades académicas futuras a mediano y largo plazo.

Sin embargo, no hay que olvidar que, existen contextos educativos más específicos que requieren también la consideración de factores culturales y económicos, tal y como se ha documentado en distintos estudios. Sin duda, factores como el manejo de las lenguas indígenas por parte de los educadores y consideraciones a las limitaciones materiales tanto de la institución como de las familias de los estudiantes pueden afectar el aprendizaje a la par que los

factores antes mencionados; aunque estos factores apuntan más políticas e intervenciones gubernamentales, son de destacar (Arias-Ortega y Quintriqueo, 2024).

En síntesis, todo este viaje analizando la problemática de los diferentes factores, su naturaleza, implicancias y responsables, apunta al desarrollo y robustecimiento de todos estos elementos identificados, dejando la instaurada impronta de que el aprendizaje en adolescentes debe considerar un enfoque holístico que conecte lo cognitivo, emocional y social en sus procesos por ello surge la interrogante ¿qué estudios brindan información de los principales factores psicoeducativos y el aprendizaje de adolescentes en los artículos revisados durante el último quinquenio?

1.2. Justificación del tema

Registrar el aporte que brinda la información de factores psicoeducativos y el aprendizaje de adolescentes es algo prioritario por causa que, en la adolescencia se suscitan cambios importantes, los cuales pueden y deben guiarse para una consolidación cognitiva y socioemocional beneficiosa para el adolescente. Existen ya investigaciones donde destacan factores considerados ser relevantes, tales como el autoconcepto, la inteligencia emocional y la motivación; sin embargo, son estudios independientes, de modo que, lo que requiere es llevar la exploración más allá, con una revisión sistemática que defina las tendencias probadas de dichos factores (Pérez-Mármol et al., 2025).

Los problemas detectados en términos sociales como el acoso y la discriminación también hacen relevante este tema de análisis ya que, como se planteó, dichos problemas afectan el bienestar y, a su vez, esto incide perjudicialmente en el ritmo normal del aprendizaje (Giménez et al., 2024). Con los resultados cosechados de una revisión sistemática sobre este tópico, se podrían obtener mayor entendimiento de los factores para orientar mejor las tácticas a desplegar para potenciar los componentes psicoeducativos que incentivan una fluidez académica y un ambiente equitativo y sano.

El tema también se justifica por la amenaza y oportunidades que representa la asiduidad de los jóvenes a plataformas como TikTok e Instagram, las cuales, se acepte o no, son relevantes y tienen una influencia en su desarrollo y su vida, tanto en aspectos internos como la capacidad de concentración y motivación, como en su percepción social y cultural (Virós-Martín et al., 2025); (Arrivillaga et al., 2022). Investigar el tema de forma sistemática incluyó el esclarecimiento de la relevancia en el uso de dichas plataformas digitales para ayudar dotar a los adolescentes una contemplación crítica del contenido de estas aplicaciones.

Es así que, analizar la implicancia de funciones ejecutivas como la memoria de trabajo, la planificación y su peso en los resultados del aprendizaje también es remarcable, por ser factores psicoeducativos de alto nivel que pueden figurar como protectores del rendimiento académico (Muchiut et al., 2024). Por lo que incluir el bienestar emocional también hace relevante este tópico de investigación, puesto que los jóvenes suelen manifestar obstáculos afectivos internalizados que amenazan su balance interno y la entereza para rendir en los estudios; de modo que, estudiar esto como factor de manera sistemática también presentaría beneficios para estrategias con aprendizajes más sólidos (Liu et al., 2024).

En suma, la necesidad de esta revisión sistemática es plenamente justificable por la contemplación detallada, integradora y contemporánea que aporta respecto a dichos factores psicoeducativos en el escenario del aprendizaje de adolescentes, considerando fuentes entre 2021 y 2025. Al enfocarse en acopiar juiciosamente material primario de bases de datos como Scopus, asegurando de esa manera la relevancia y calidad de los hallazgos a sistematizar, además de procurar variedad de poblaciones y entornos culturales de las fuentes, dando una cobertura más generalizable, beneficiando así el ajuste de ambientes escolares inclusivos, resilientes y enfocados tanto en educación como el bienestar del alumno (Chen et al., 2025; Arias y Quintriqueo, 2024).

1.2. Objetivo de la revisión

El objetivo de la presente revisión sistemática es registrar cómo los factores psicoeducativos aportan en el aprendizaje de los adolescentes, considerando dimensiones cognitivas, emocionales y sociales que inciden en su rendimiento académico y desarrollo integral. A través de la búsqueda de estudios recientes publicados en la base de datos Scopus entre los años 2021 y 2025, se busca identificar los principales factores psicoeducativos que condicionan los procesos de aprendizaje en esta etapa del desarrollo, tales como la autorregulación, el bienestar psicológico, el uso de tecnologías digitales, las funciones ejecutivas y la inclusión cultural. Con ello, se pretende aportar una síntesis que oriente tanto a la comunidad académica como a los responsables de la práctica educativa en la formulación de estrategias que promuevan entornos escolares inclusivos y eficaces.

II. METODOLOGÍA DE BÚSQUEDA

El estudio es un análisis de una revisión sistemática de literatura. La revisión sistemática un estudio de investigación actualizado cuyo principal punto es obtener un aporte de síntesis analítica de las publicaciones sobre el tema a consulta que está en investigación; a todo ello,

tiene como finalidad aportar o mejorar la investigación puesto que va a tener una metodología propia (Linares et al., 2018). El aporte de una revisión es sistematizar el conocimiento sobre un tema con la finalidad de generar nuevas teorías, es así que cuando los estudios revisados tienen contenido semejante se unen para obtener resultados utilizando una actividad de metaanálisis de esta manera llegar a conclusiones más sólidas, por lo que la revisión sistemática tiene como finalidad recopilar, evaluar críticamente para sintetizar de manera transparente un estudio logrando así respuestas específicas de un nuevo estudio. Sumado a esto se desarrolló bajo la metodología PRISMA. Siendo una guía actualizada de búsqueda de información para investigadores en la presentación de informes y tratamiento de datos estadísticos; esta información es presentada de forma clara, íntegra y trasluciente, por lo que será entendible y accesible para el lector (Page et al., 2021).

Además, se trabajó con la base de datos Scopus, que ofrece acceso a artículos de revistas científicas y tecnológicas (STM) y a las menciones que engloba, de esta manera se obtiene información requerida, se emplea para desarrollar colecciones de trabajos como también investigaciones por su amplia cobertura internacional en publicaciones científicas y académicas (Burnham, 2006) A partir de esta base se obtuvieron artículos vinculados al tema de estudio, todos publicados en el periodo 2021–2025. Para la creación de las fórmulas de búsqueda, se usó la inteligencia artificial Chat GPT, por su flexibilidad: se adecua a diversos y múltiples campos temáticos (educación, salud, negocios, creatividad) por lo que es un instrumento que brinda a los usuarios a obtener ideas e investigar escritos para encontrar información en un tiempo real, por el fácil uso y acceso para los principiantes. Sin embargo; la fácil accesibilidad puede llevar a riesgos en la obtención de datos si el usuario no la verifica de manera crítica, llegando a ser uno de los debates en cuanto a su empleo (Önden y Alnour., 2023)

En dicha herramienta (chat gpt) se ingresó la siguiente indicación: eres un asesor de investigación, tu tarea es proponer ecuaciones de búsqueda que permitan encontrar información sobre, factores psicoeducativos y el aprendizaje en adolescentes operadores de búsqueda AND, OR, NOT, () y "" presenta 5 alternativas y combina palabras en inglés y español. Las fórmulas de búsqueda son para Scopus. Con la ecuación se obtuvo resultados de los primeros documentos, para tomar y determinar cuáles son los textos que formaron parte de esta documentación. Se determinó mediante criterios de inclusión como: fueron el tipo de acceso (open access), el tiempo (2021 - 2025), de igual forma se empleó el criterio de exclusión para separar textos que no van acorde al tema de estudio y por ser solamente revisiones.

Tabla 1*Lista de ecuaciones de búsqueda*

Ecuación de búsqueda	Resultados obtenidos
(“psychoeducational factors” OR “psicoeducativos”) AND (“adolescents” OR “teenagers”) AND (“learning” OR “academic performance”) (“emotional intelligence” OR “inteligencia emocional”) AND (“academic achievement” OR “rendimiento académico”) AND (“adolescents”)	40
(“self-regulated learning” OR “aprendizaje autorregulado”) AND (“secondary education” OR “educación secundaria”) (“social factors” OR “factores sociales”) AND (“learning outcomes” OR “resultados de aprendizaje”) AND (“adolescents”) (“motivation” OR “motivación”) AND (“academic performance” OR “aprendizaje”) AND (“teenagers” OR “adolescentes”)	19

Fuente: Elaboración propia**2.1. Bases de datos utilizadas**

Para esta revisión sistémica se utilizó exclusivamente artículos de la base Scopus.

2.2. Palabras clave y criterios de búsqueda

Se emplearon combinaciones de palabras clave relacionadas directamente con los factores psicoeducativos y el aprendizaje en adolescentes. Entre ellas se consideraron: factores psicoeducativos, factores psicoemocionales, aprendizaje, rendimiento académico, motivación, autorregulación, inteligencia emocional y adolescentes.

2.3. Criterios de inclusión y exclusión

Para obtener la información adecuada para el estudio de revisión sistemática, se realizó un proceso de descarte de artículos donde en un inicio se tuvo la cantidad que ha sido depurado de acuerdo al acercamiento al tema a tratar llegando estos artículos a 40 en la base de datos scopus, de los cuales se dio lectura de título y resumen, luego aplicación de lectura de texto.

En un primer momento se realizó la búsqueda de título y resumen de los 40 artículos donde se incluyeron artículos publicados entre los años 2021 y 2025, de acceso abierto, en idioma español o inglés, que tuvieran como población de estudio adolescentes de educación secundaria. Asimismo, se consideraron investigaciones y revisiones que estudiaron

dimensiones cognitivas, emocionales o sociales vinculadas al aprendizaje. Sin embargo, se excluyeron: 2 estudios que no se ajustaban al rango de años establecidos, 2 estudios centrados en educación infantil, 3 estudios de temas universitarios, 2 revisiones sistemáticas previas y 10 documentos que no abordaban directamente factores psicoeducativos, también se depuró 2 textos duplicado e investigación sin acceso al contenido completo.

2.4. Procedimiento para la gestión de datos

Para la gestión de los datos se emplearon recursos digitales que facilitaron la organización y análisis de la información recopilada. Inicialmente, todos los artículos seleccionados fueron exportados de la base de datos Scopus y organizados en una matriz elaborada en el programa Microsoft Excel, en la cual se registraron variables como autoría, año de publicación, título, tipo de estudio, país de procedencia, hallazgos principales y limitaciones reportadas por cada investigación. Posteriormente, se emplearon herramientas complementarias como Notebook LM, y Scispace para la clasificación y síntesis de los documentos. Estas aplicaciones permitieron detectar patrones comunes, agrupar conceptos clave y facilitar la depuración de información redundante. El proceso de análisis se realizó en tres fases: primero, la verificación de la pertinencia de los artículos con los criterios de inclusión y exclusión; segundo, la extracción de información relevante de cada estudio; y finalmente, la sistematización en matrices comparativas que permitieron identificar tendencias, similitudes, diferencias y vacíos en la literatura. Este procedimiento aseguró la trazabilidad de los datos y garantizó que la información empleada en la revisión se mantuviera organizada, coherente y verificable en todo momento, de acuerdo con los lineamientos establecidos para revisiones sistemáticas en educación.

Los 19 artículos seleccionados permiten objetar la pregunta de documentación del trabajo a realizar, con el propósito de organizar de manera sistemática la información obtenida en tal sentido, se elaboró una matriz de análisis que resume las características principales de los estudios incluidos y excluidos.

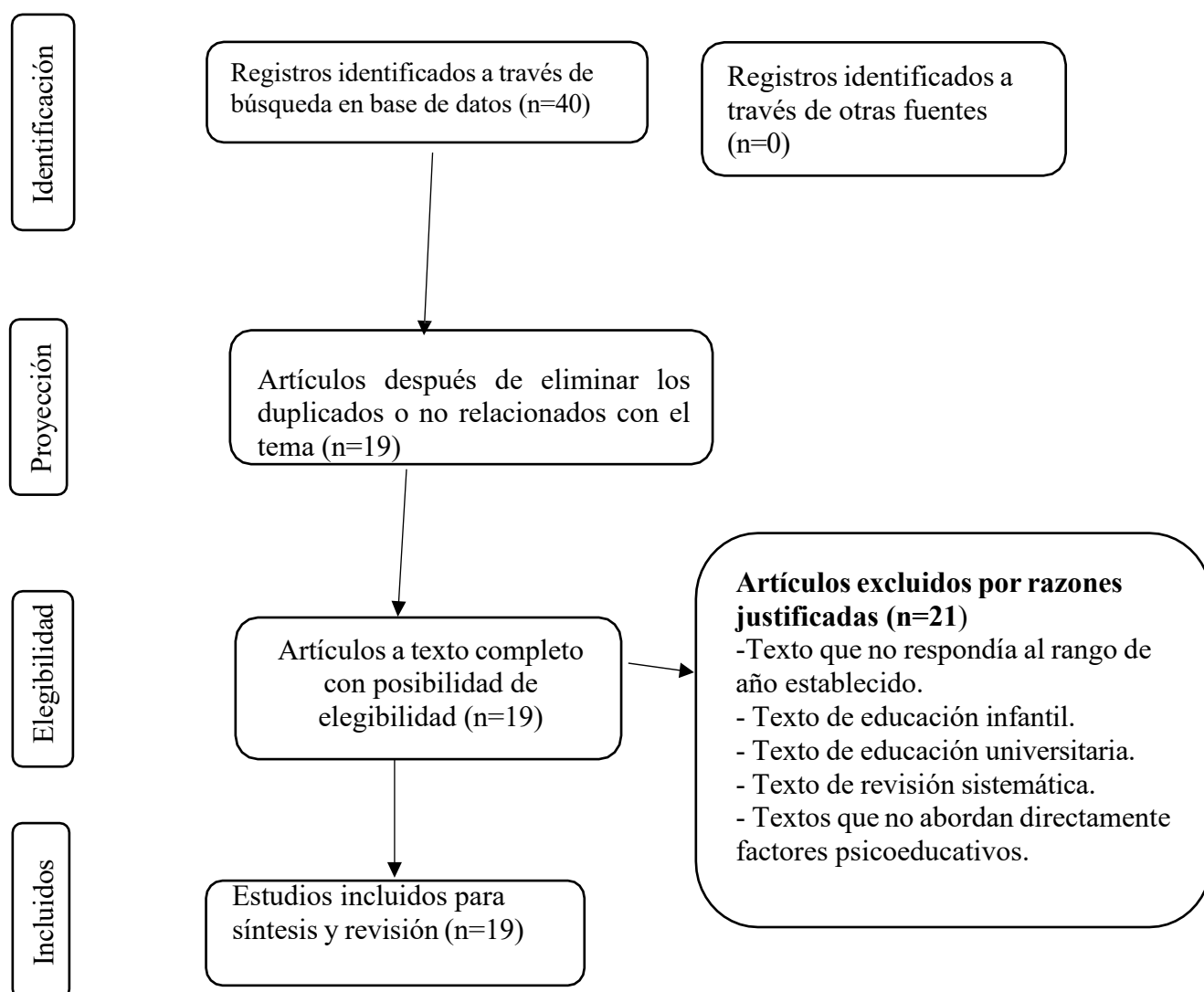


Figura. 1

Diagrama de flujo PRISMA

Fuente: Elaboración propia

III. RESULTADOS

La tabla 2 presenta la síntesis de los artículos seleccionados en la base de datos Scopus, publicados entre los años 2021 y 2025. Dicha información está ordenada por: autor, año de publicación, título del artículo, el tipo de estudio, país de procedencia y las limitaciones que se encontraron en los diferentes artículos señalados por los propios autores. Esta sistematización permitió visualizar de manera comparativa la diversidad de enfoques, contextos y hallazgos que conforman el estado del conocimiento sobre los factores psicoeducativos en el aprendizaje adolescente:

Tabla 2*Análisis de artículos seleccionados*

Autor(es)	Año	Título	Tipo de estudio	País	Limitaciones
González et al.	2025	Un enfoque mixto del efecto del aprendizaje físicamente activo en el tiempo en tarea en la educación secundaria (ACTIVE CLASS)	Mixto, experimental	España	Muestra limitada a un entorno educativo
Chen et al.	2025	Congruencia vocacional entre adolescentes y padres y adaptabilidad profesional en secundaria	Cuantitativo, correlacional	China	Autoinformes, riesgo de sesgo
Wang et al.	2025	Predictores de las trayectorias del rendimiento académico en adolescencia temprana y media	Longitudinal, cuantitativo	China	Foco en problemas internalizantes y externalizantes
Zhu et al.	2025	Correlación demográfica y educativa de las habilidades de pensamiento computacional en secundaria	Cuantitativo	China	Limitaciones en representatividad escolar
Gimenez et al.	2024	Acoso escolar y resultados de aprendizaje: perspectiva internacional y género	Cuantitativo, comparativo	Internacional	Dificultad de homogeneizar datos
Liu et al.	2024	Bienestar psicológico adolescente en un contexto educativo usando datos PISA Canadá	Cuantitativo, secundario	Canadá	Uso de datos secundarios
Melkman	2022	Predicción de suspensiones escolares en jóvenes bajo tutela en Inglaterra	Cuantitativo, longitudinal	Inglaterra	Población específica
Virós-Martín et al.	2025	Adolescentes, TikTok e Instagram: percepciones sobre impacto de tecnologías digitales	Cuantitativo, transversal	España	Basado en autoinforme
Arrivillaga et al.	2022	Uso problemático de redes sociales e inteligencia emocional en adolescentes: género	Cuantitativo	España	Muestra no probabilística
Rivas-Rivero y Bonilla-Algovia	2021	Relación entre mitos románticos y actitudes hacia igualdad de género en adolescencia	Cuantitativo, transversal	España	Limitado a un contexto cultural

Montalt-García et al.	2023	Relación entre actividad física, autopercepción y hábitos de vida saludable en adolescentes	Cuantitativo, transversal	España	Muestra localizada
Mérida-López et al.	2025	Comportamientos emocionalmente inteligentes docentes y cibervictimización y riesgo suicida en adolescentes	Cuantitativo, correlacional	España	Autoinforme de estudiantes
Marcos-Merino et al.	2022	Conocimiento previo, emociones y aprendizaje en experimento de ciencias	Experimental	España	Contexto de laboratorio
Blanc et al.	2024	Efecto de intervención en competencias emocionales en secundaria	Cuantitativo, experimental	España	Muestra reducida
Cobos-Sánchez et al.	2021	Resultados diferenciales de programas en competencias emocionales escolares	Cuantitativo, cuasi-experimental	España	Corto plazo
Valiente-Barroso et al.	2021	Tolerancia a la frustración, estrés y autoestima como predictores de toma de decisiones	Cuantitativo, correlacional	España	Población reducida
Pérez-Mármol et al.	2025	Autoconcepto e inteligencia emocional con hábitos saludables y rendimiento escolar	Cuantitativo, transversal	España	Muestra rural
Álvarez-Justel y Ruiz-Bueno	2021	Perfiles y características de la toma de decisiones en estudiantes de secundaria	Cuantitativo	España	Contexto localizado
Armengol Ortiz y Sanmartín López	2024	Perfiles afectivos en adolescentes españoles y agresividad	Experimental	España	Muestra no representativa

Fuente: Elaboración propia

La información sintetizada en la Tabla 2 evidencia la amplitud y heterogeneidad de los estudios incluidos en la revisión. Se observa que la mayoría de las investigaciones provienen de países europeos con más del 50 % (España, Inglaterra), el resto del texto es de procedencia asiáticos (China) y también de Canadá, incluyen algunos aportes de contextos latinoamericanos y norteamericanos, lo que revela un interés global por comprender los factores psicoeducativos en el aprendizaje de adolescentes. Predominan los estudios cuantitativos de tipo transversal y

correlacional, aunque también se incorporan diseños experimentales, longitudinales y comparativos, lo que refleja la diversidad metodológica en el abordaje del tema. Las limitaciones recurrentes aluden al tamaño reducido de las muestras, la localización geográfica y el uso de autoinformes, lo que plantea la necesidad de investigaciones con mayor representatividad.

Los tipos de investigación se abordó en cuatro diferentes ámbitos que a continuación se va a detallar:

En el ámbito cognitivo, se ha demostrado que las capacidades de pensamiento y los factores que intervienen en el aprendizaje son claves para explicar cómo les va a los adolescentes en la escuela. Tal como señalan Wang et al. (2025), el rendimiento académico durante la adolescencia temprana y media no depende solo de la habilidad para estudiar, sino también de las emociones y conductas que acompañan este proceso. Así, problemas internalizantes, como la ansiedad o la depresión, y dificultades externalizantes, como las conductas disruptivas o agresivas, pueden alterar la trayectoria escolar, mostrando que el aprendizaje está estrechamente ligado tanto a la mente como a las emociones y comportamientos cotidianos, mientras que (Wu et al., 2025) demostraron que las diferencias en competencia lingüística en segunda lengua están determinadas por factores de aprendizaje y contextos educativos. (Zhu et al., 2025) complementaron estos hallazgos al evidenciar que las habilidades de pensamiento computacional en secundaria guardan relación con variables demográficas y educativas.

Desde el ámbito emocional, estas competencias aparecen como un factor decisivo tanto en el rendimiento académico como en la salud mental de los adolescentes. (Pérez-Mármol et al., 2025) demostraron que el autoconcepto y la inteligencia emocional se asocian con hábitos saludables y mejor desempeño académico. (Blanc et al., 2024) reportaron que las intervenciones en competencias emocionales mejoran el clima escolar y los resultados de aprendizaje, mientras que (Cobos-Sánchez et al., 2021) evidenciaron que la eficacia de los programas depende de la adaptación a los contextos específicos. De manera paralela, (Mérida-López et al., 2025) mostraron que los comportamientos emocionalmente inteligentes de los docentes reducen la ciber victimización y el riesgo suicida en adolescentes, y (Armengol y López 2024) encontraron que los perfiles afectivos condicionan diferencias en la agresividad escolar.

La influencia social identifica factores que inciden en los resultados educativos. (Gimenez et al., 2024) demostraron que el acoso escolar afecta negativamente el rendimiento académico, con mayor impacto en mujeres y minorías. (Virós-Martín et al., 2025) evidenciaron que el uso de TikTok e Instagram influye tanto en la percepción de la vida social como en la

motivación escolar, mientras que (Arrivillaga et al., 2022) advirtieron que el uso problemático de redes sociales se asocia con bajos niveles de inteligencia emocional y diferencias de género en su manejo.

La perspectiva académico y motivacional de (González-Pérez et al., 2025) identifica que el aprendizaje físicamente activo mejora el tiempo en tarea en estudiantes de secundaria, lo que sugiere la necesidad de metodologías más dinámicas. (Chen et al., 2025) hallaron que la congruencia vocacional entre padres y adolescentes favorece la adaptabilidad profesional, mientras que Melkman (2022) mostró que es posible predecir suspensiones escolares a partir de variables psicoeducativas en poblaciones vulnerables. (Marcos-Merino et al., 2022) comprobaron que el conocimiento previo y las emociones influyen en el aprendizaje experimental en ciencias, y (Valiente-Barroso et al., 2021) encontraron que la tolerancia a la frustración y la autoestima predicen la toma de decisiones académicas. Finalmente, (Álvarez-Justel y Ruiz-Bueno 2021) identificaron perfiles diferenciados en la toma de decisiones de estudiantes de secundaria, y (Montalt-García et al., 2023) evidenciaron que la actividad física y los hábitos de vida saludable mejoran la autopercepción y el desempeño académico.

Los diferentes ámbitos dados a conocer evidencian la gran importancia que brindan los factores psicoeducativos en el aprendizaje del adolescente, debido a ello la atrayente disponibilidad de documentar su importancia dentro del aprendizaje del adolescente; por su beneficio para su propio desarrollo en los diferentes contextos.

IV. DISCUSIÓN

4.1. Comparación crítica de los estudios revisados

La revisión realizada evidencia que los factores psicoeducativos en la adolescencia han sido abordados desde múltiples perspectivas, lo que ha enriquecido el campo, aunque también ha generado cierta heterogeneidad en los enfoques. (Wang et al., 2025) encontraron que este ámbito no se circunscribe a lo cognitivo, sino que, inevitablemente, debe también de lo emocional, sobre todo en la adolescencia temprana, mientras que, de manera más específica, (Wu et al., 2025) se enfocan en los aprendizajes en alumnos con diferencias culturales respecto al sistema educativo dominante, de manera tal que, los factores de refuerzo deben ser una adaptación del currículo con inclusión de la lengua y la cultura en el contenido. Asimismo, en refuerzo del trabajo de (Wang et al., 2025), (Liu et al., 2024) remarcan la actuación del equilibrio emocional que aparece como puente entre el aprendizaje y el rendimiento académico, de modo que, desmiente la vieja noción de que los problemas de aprendizaje solo deben combatirse reforzando factores meramente operativos.

Se da una contemplación más puntual de que los sentimientos aportan al aprendizaje, destacando el papel de aptitudes como la inteligencia emocional y el autoconcepto. Estos dos componentes han sido consolidados estadísticamente por los hallazgos investigativos de (Pérez-Mármol et al., 2025; (Blanc et al., 2024), demostrando su contundencia con sustentos numéricos. No obstante, dicha contundencia en los entornos o realidades analizadas por estos autores discrepa con lo recabado por (Cobos-Sánchez et al., 2021), quienes encontraron más bien, una débil relevancia de estos factores, planteando de manera considerable la necesidad de estudios más extensos en el tiempo para observar la trascendencia de esos componentes en el pasar de los años. Asimismo, (Mérida-López et al., 2025) quitan por un momento el foco de la responsabilidad del fuero interno del alumno y exponen la actuación autorregulatoria del docente mientras se conduce en las clases, ya que, con su ejemplo y guía en lo que respecta al desenvolvimiento emocional, el alumno puede beneficiarse de una mayor prudencia en su manejo de las redes sociales, la victimización y su papel en la convivencia escolar, ya que, además, (Armengol y López, 2024) han documentado también que, un perfil socioafectivo más asentado del docente ayuda a reducir la agresividad en los adolescentes. Destacan la influencia del entorno en el aprendizaje adolescente, y es que, (Gimenez et al., 2024) colocaron bajo reflectores el fenómeno del acoso escolar que marcaba significativamente más a estudiantes que formaban parte de minorías o con hostigamientos por causas de género y, coincidentemente, además de las vejaciones, también su rendimiento académico presentaba deficiencias. Simultáneamente (Virós-Martín et al., 2025) descubrían que plataformas como Instagram y TikTok eran la vitrina con la que diversos influencers difundían posturas que reforzaban la frecuencia de acoso, sin embargo, (Arrivillaga et al., 2022) manifestaron que ese no era el único problema con esas plataformas, sino que, la sola exposición a su contenido menguaba la capacidad de atención y los niveles de inteligencia emocional que deberían cultivarse con más razón en los adolescentes. Lo que dedujeron (González-Pérez et al., 2025) fue revelador: a más activos sean los procesos de aprendizaje, mayor probabilidad estadística existe de que el rendimiento se eleve por encima de lo tradicional, esto en estudiantes adolescentes.

Por otra parte, (Chen et al., 2025) dieron otro alcance particular al señalar que, cuando la vocación de los padres resuena en los intereses a futuro de los hijos adolescentes, la orientación de los procesos de aprendizaje se torna más clara y estimulante; por el contrario, Melkman (2022) estableció en su investigación que la condición vulnerable de las familias de los estudiantes (pobreza y diferencias culturales marcadas), desfavorecían la claridad académica y el incentivo de logros de aprendizaje por obstáculos del propio sistema. Asimismo, (Marcos-Merino et al., 2022) recalcó lo importante de los saberes previos y las emociones que

activan el interés de los educandos, sobre todo en los cursos de ciencias y, además, (Valiente-Barroso et al., 2021) manifestaron que la tolerancia a la frustración, configurada por una sólida autoestima, vuelven más estadísticamente probable una gestión de decisiones más centrada en avanzar que en auto cuestionarse y paralizarse. Finalmente, (Álvarez-Justel y Ruiz-Bueno 2021) caracterizaron perfiles diferenciados en la toma de decisiones, y (Montalt-García et al., 2023) demostraron que la actividad física y los hábitos de vida saludable impactan positivamente en la autopercepción y el desempeño académico.

Las metodologías empleadas en los distintos estudios muestran una gran diversidad en sus enfoques y diseños, que responden tanto a los objetivos planteados como a los contextos de investigación. Por un lado, algunos trabajos optan por metodologías de carácter mixto y cuasi-experimental, como el de (González-Pérez et al., 2025), que combina el análisis cuantitativo y cualitativo para evaluar el impacto de actividades físicamente activas en el tiempo en tarea, incorporando observaciones y entrevistas que enriquecen los resultados. En contraste, estudios como los de (Chen et al., 2025) o (Zhu et al., 2025) se inscriben en diseños cuantitativos no experimentales y transversales, centrados en el análisis correlacional de encuestas aplicadas en un único momento. Otros, como (Wang et al., 2025) o Melkman (2022), recurren a diseños longitudinales, con un seguimiento en el tiempo que permite identificar trayectorias académicas o patrones de riesgo en poblaciones específicas.

A su vez, investigaciones como las de (Giménez et al., 2024) y (Liu et al., 2024) aprovechan bases de datos internacionales como PISA para realizar análisis secundarios con modelos estadísticos avanzados. También se observan trabajos orientados al estudio de factores psicosociales y tecnológicos desde un enfoque transversal, como los de (Virós-Martín et al., 2025), (Arrivillaga et al., 2022) o (Mérida-López et al., 2025), que analizan percepciones, relaciones entre variables emocionales y riesgos adolescentes. Finalmente, cabe destacar los estudios cuasi-experimentales de corte educativo, como los de (Marcos-Merino et al., 2022), (Blanc et al., 2024) o (Cobos-Sánchez et al., 2021), que emplean diseños pretest–posttest con grupos de control y experimental para medir cambios tras intervenciones concretas. En conjunto, se aprecia una tendencia a complementar el rigor cuantitativo con enfoques aplicados y contextuales, lo cual aporta una mirada más integral al estudio de factores psieducativos en el aprendizaje de adolescentes.

Al revisar los diferentes estudios, se observa que las variables empleadas responden a intereses muy diversos, aunque todos buscan comprender mejor los factores que influyen en la vida escolar y personal de los adolescentes. Por ejemplo, algunos trabajos priorizan variables centradas en intervenciones educativas específicas, como la implementación de programas

activos en el aula (González-Pérez et al., 2025) o la enseñanza de competencias emocionales (Blanc et al., 2024; Cobos-Sánchez et al., 2021), mientras que otros se enfocan en dimensiones socioemocionales y de riesgo, como la cibervictimización y el impacto en la salud mental (Mérida-López et al., 2025), la victimización por bullying y el rendimiento académico (Giménez et al., 2024), o la suspensión escolar en contextos de vulnerabilidad (Melkman, 2022). En contraste, investigaciones como las de (Chen et al., 2025) y (Wang et al., 2025) apuestan por variables de carácter más amplio, ligadas al desarrollo vocacional, la adaptabilidad profesional y las trayectorias académicas a largo plazo, mostrando un mayor alcance en el análisis de predictores y mediadores.

También destacan los estudios que integran variables culturales y de contexto social, como el sentido de pertenencia, el respeto hacia otras culturas y la igualdad de género (Liu et al., 2024; Rivas-Rivero et al., 2021), lo que aporta una mirada más integral. Sin embargo, algunos trabajos presentan limitaciones al centrarse en variables más restringidas o en poblaciones específicas, como la investigación de (Marcos-Merino et al., 2022) sobre aprendizaje experimental, que, aunque valiosa, se enfoca en un escenario particular. En suma, destacan aquellos estudios que logran integrar múltiples dimensiones (emocionales, educativas y sociales) como los de (Liu et al., 2024) y (Mérida-López et al., 2025), mientras que muestran limitaciones aquellos que reducen su mirada a un único tipo de variable o contexto, lo que restringe la posibilidad de generalizar los hallazgos.

El análisis de los estudios de las poblaciones y muestras empleadas se hace evidente que cada investigación adaptó el tamaño de su muestra a sus objetivos y contextos, mostrando una gran diversidad. Por ejemplo, algunos trabajos fueron muy focalizados, como el de (Montalt-García et al., 2023) (112 adolescentes) o (Montalt-García et al., 2023). (40–60 estudiantes), que permitieron un análisis más cercano y detallado. En contraste, se encuentran estudios con muestras muy amplias, como el de (Wang et al., 2025) (10,279 adolescentes chinos) o incluso (Gimenez et al., 2024) con su enorme base de 612,004 estudiantes de 79 países mediante PISA 2018. Entre estos extremos se ubican investigaciones de escala media, como las de (González-Pérez et al., 2025) con muestra de 200–300 estudiantes, (Zhu et al., 2025) que empleo a 1,043 adolescentes urbanos en China, (Virós-Martín et al., 2025) que trabajó con 1,043 adolescentes españoles de 12 a 18 años, (Mérida-López et al., 2025) que en su estudio trabajó con 1,886 estudiantes de Málaga-España o (Arrivillaga et al., 2022), en su estudio trabajó con 597 jóvenes adolescentes. Asimismo, destacan estudios con una orientación muy específica, como el de (Melkman 2022) con jóvenes bajo tutela de (3,699 niños en cuidado en Inglaterra) o (Liu et al., 2024) con 22,651 adolescentes canadienses en PISA 2018).

Otros trabajos, como los de (Rivas-Rivero et al., 2021) con 1,840 estudiantes de Castilla-La Mancha, (Blanc et al., 2024) de 100–200 adolescentes, (Cobos-Sánchez et al., 2021) el número de estudiantes varía entre 80–150, (Valiente-Barroso et al., 2021) con estudiantes 200–300 en promedio, (Pérez-Mármol et al., 2025) que empleó adolescentes de diferentes centros educativos de 500–800, (Álvarez-Justel y Ruiz-Bueno 2021) con 200–400 adolescentes y (Armengol y López 2024) con un amplio grupo de adolescentes de 500–800, muestran variaciones intermedias que enriquecen la visión comparativa. En conjunto, esta diversidad refleja que no existe un único modo de acercarse a la población adolescente: algunos estudios priorizan la amplitud y la representatividad estadística, mientras que otros buscan profundidad en contextos más acotados, lo que aporta miradas complementarias sobre la realidad juvenil.

Al comparar los instrumentos empleados en los diferentes estudios, se aprecia una gran variedad que refleja tanto la riqueza como las limitaciones metodológicas de cada trabajo. Por un lado, algunos optaron por el uso de escalas estandarizadas y ampliamente validadas, lo que aporta solidez a sus resultados, como en el caso de (Chen et al., 2025) con la Career Adapt-Abilities Scale o (Mérida-López et al., 2025) con baterías completas como el ECIPQ para cibervictimización, la DASS-21 para depresión, ansiedad y estrés, y el FSII para ideación suicida, destacando por la alta fiabilidad reportada. De forma similar, estudios como los de (Arrivillaga et al., 2022) y (Rivas-Rivero et al., 2021) recurrieron a escalas reconocidas como el WLEIS o la Escala de Mitos del Amor Romántico, reforzando la validez de sus mediciones.

Otros, en cambio, aprovecharon bases de datos internacionales ya consolidadas, como PISA en el caso de (Giménez et al., 2024) y (Liu et al., 2024), o registros administrativos como los del *National Pupil Database* en la investigación de Melkman (2022), lo cual les otorga amplitud de muestra, pero limita la flexibilidad en la construcción de variables. En contraste, algunos trabajos diseñaron sus propios instrumentos, como la encuesta de impacto social de TikTok e Instagram de (Virós-Martín et al., 2025), lo que, si bien les permitió captar matices específicos, supone una limitación en cuanto a comparabilidad con otras investigaciones. Finalmente, los estudios de intervención educativa (Blanc et al., 2024); (Cobos-Sánchez et al., 2021); (Marcos-Merino et al., 2022) usaron cuestionarios pre y post prueba para evaluar cambios en competencias o emociones, aportando datos valiosos, aunque circunscritos a contextos concretos. En suma, destacan las investigaciones que combinan múltiples escalas validadas y con alta consistencia interna, como (Mérida-López et al., 2025), mientras que presentan limitaciones aquellas que dependen de instrumentos de registros administrativos que, aunque útiles, no siempre recogen la complejidad del fenómeno estudiado.

Al comparar las intervenciones realizadas, se observa que la mayoría de los estudios adoptaron un enfoque observacional o correlacional sin aplicar programas directos en los estudiantes, como es el caso de (Chen et al., 2025), (Wang et al., 2025), (Zhu et al., 2025), (Giménez et al., 2024), (Liu et al., 2024), Melkman (2022), (Virós-Martín et al., 2025), (Arrivillaga et al., 2022), (Rivas-Rivero et al., 2021), (Montalt-García et al., 2023), (Mérida-López et al., 2025), (Valiente-Barroso et al., 2021), (Pérez-Mármol et al., 2025), Álvarez-Justel y Ruiz-Bueno (2021) y Armengol y López (2024), que se limitaron a recoger datos mediante cuestionarios, escalas o registros ya existentes. En contraste, destacan aquellos trabajos que sí implementaron intervenciones estructuradas en el aula, como el de (González-Pérez et al., 2025), que aplicó el programa *Active Class* integrando actividad física ligera en diferentes asignaturas para dinamizar el aprendizaje, o los de (Blanc et al., 2024) y (Cobos-Sánchez et al., 2021), que desarrollaron programas de educación emocional con sesiones destinadas a fortalecer habilidades socioemocionales. De manera más puntual, (Marcos-Merino et al., 2022) propuso una actividad experimental en ciencias, vinculando emociones y conocimiento previo con el aprendizaje. En síntesis, aunque la mayoría de investigaciones se centran en describir y correlacionar fenómenos, resaltan por su carácter innovador aquellas que apuestan por intervenciones pedagógicas concretas que buscan transformar la experiencia escolar.

Los resultados de los distintos estudios evidencian que tanto los factores académicos como emocionales y sociales influyen significativamente en el aprendizaje y el bienestar adolescente. Así, se observa que la introducción de actividad física en el aula favoreció la concentración, la motivación y el clima escolar (González-Pérez et al., 2025), mientras que la percepción de congruencia profesional con los padres y el compromiso con el aprendizaje incidieron positivamente en la adaptabilidad de carrera (Chen et al., 2025). A su vez, las trayectorias académicas se asociaron con diferencias en problemas conductuales (Wang et al., 2025), y el pensamiento computacional mostró correlación directa con el rendimiento académico (Zhu et al., 2025). Factores sociales como el bullying demostraron tener un impacto negativo en el rendimiento y el bienestar, con matices de género en matemáticas (Giménez et al., 2024) y asociaciones con temor al fracaso y autoeficacia (Liu et al., 2024). En poblaciones vulnerables, los jóvenes en cuidado presentaron un alto riesgo de suspensión escolar condicionado por variables emocionales y de conducta (Melkman, 2022). Asimismo, el uso de redes sociales mostró efectos diversos sobre el bienestar psicológico y la socialización, con diferencias de género y patrones de uso (Virós-Martín et al., 2025; Arrivillaga et al., 2022). En el plano emocional, estudios revelaron que la educación socioemocional en el aula fortalece competencias como la autorregulación, la empatía y la autoconciencia (Blanc et al., 2024;

Cobos-Sánchez et al., 2021), mientras que el manejo emocional, la autoestima y la tolerancia a la frustración se asociaron con mejores decisiones y hábitos saludables (Valiente-Barroso et al., 2021; Pérez-Mármol et al., 2025). Finalmente, la autopercepción física, la inteligencia emocional y los perfiles afectivos también mostraron relación directa con estilos de vida saludables, rendimiento académico y conductas agresivas, destacando la importancia de integrar dimensiones cognitivas, emocionales y sociales en el desarrollo adolescente (Montalt-García et al., 2023; Álvarez-Justel y Ruiz-Bueno, 2021; Armengol y López, 2024).

Las investigaciones revisadas muestran que la vida escolar de los adolescentes no puede entenderse solo desde las notas o los contenidos, sino desde una mirada más amplia que incluya lo emocional, lo social y lo familiar. Por ejemplo, se ha visto que cuando las clases incorporan movimiento o actividad física, los estudiantes se concentran mejor y se sienten más motivados (González-Pérez et al., 2025). También se destaca que el apoyo y la coherencia entre lo que esperan los padres y lo que los jóvenes desean para su futuro les da más seguridad al momento de decidir su camino profesional (Chen et al., 2025). A la vez, un buen rendimiento suele estar ligado a menos problemas de conducta, mientras que las habilidades como el pensamiento computacional aún muestran desigualdades que requieren acompañamiento, sobre todo en las chicas y en quienes están en etapas más avanzadas de la escuela (Wang et al., 2025; Zhu et al., 2025).

Otro punto clave es el impacto del acoso escolar: no solo afecta el bienestar, sino también el rendimiento académico, especialmente en varones en matemáticas (Giménez et al., 2024). Además, factores internos como el miedo a fracasar o la confianza en uno mismo pueden jugar a favor o en contra del aprendizaje (Liu et al., 2024). En contextos más frágiles, como en adolescentes que viven en hogares de cuidado, las suspensiones escolares reflejan carencias emocionales y sociales que necesitan una atención más cercana (Melkman, 2022).

El uso de redes sociales también aparece como un fenómeno complejo: para muchos jóvenes no tiene un gran impacto, pero en algunos casos puede influir en su bienestar emocional o en su forma de relacionarse, con diferencias entre chicos y chicas (Virós-Martín et al., 2025); (Arrivillaga et al., 2022). Finalmente, varias investigaciones coinciden en que trabajar la educación emocional desde la escuela es una herramienta poderosa: ayuda a manejar mejor las emociones, fortalece la empatía, favorece la toma de decisiones saludables y hasta reduce conductas agresivas (Blanc et al., 2024); (Cobos-Sánchez et al., 2021); (Valiente-Barroso et al., 2021); (Álvarez-Justel y Ruiz-Bueno (2021); (Pérez-Mármol et al., 2025); (Armengol y López, 2024).

En conjunto, los hallazgos nos recuerdan que la educación no puede limitarse a lo académico: los adolescentes necesitan un acompañamiento integral psicoeducativo que les permita crecer como personas plenas, capaces de aprender, decidir y convivir en un mundo diverso y desafiante.

Al revisar todos estos estudios queda claro que, aunque nos ayudan a entender mejor la vida escolar de los adolescentes, también tienen algunas limitaciones que es importante tener en cuenta. Muchos de ellos se realizaron en un solo momento, por lo que solo muestran una foto del presente y no permiten saber qué pasa a lo largo del tiempo ni si una cosa realmente causa la otra (Chen et al., 2025); (Giménez et al., 2024); (Zhu et al., 2025); (Rivas-Rivero et al., 2021); (Valiente-Barroso et al., 2021); (Pérez-Mármol et al., 2025); (Álvarez-Justel y Ruiz-Bueno, 2021); (Armengol y López 2024). Además, en gran parte de las investigaciones se pidió a los propios estudiantes que respondieran cuestionarios o compartieran sus percepciones, lo que siempre puede estar influido por lo que quieren mostrar o por cómo se ven a sí mismos (Virós-Martín et al., 2025); (Arrivillaga et al., 2022); (Montalt-García et al., 2023); (Mérida-López et al., 2025). Otro aspecto es que la mayoría de las muestras provienen de contextos muy concretos, como escuelas de España, China o Canadá, lo que limita que podamos aplicar los resultados a adolescentes de otros países o culturas (González-Pérez et al., 2025); (Liu et al., 2024); (Melkman, 2022); (Blanc et al., 2024); (Cobos-Sánchez et al., 2021). Finalmente, en varios casos se evaluaron los efectos de programas o intervenciones justo al terminar, sin dar seguimiento para ver si los cambios se mantenían en el tiempo (González-Pérez et al., 2025); (Marcos-Merino et al., 2022); (Blanc et al., 2024); (Cobos-Sánchez et al., 2021). Todo esto nos recuerda que los estudios son muy valiosos para abrir caminos de comprensión, pero aún necesitamos investigaciones más largas, con mayor diversidad y que se acerquen más a la realidad cotidiana de los adolescentes.

4.2. Vacíos en la literatura

Es necesario mencionar que este trabajo describe un primer acercamiento al empleo de como los factores psicoeducativos son primordiales en el aprendizaje de adolescentes. Luego de una revisión sistemática profunda de los artículos posibles en la base Scopus durante los últimos 5 años se permitió identificar avances importantes en el estudio de los factores psicoeducativos en el aprendizaje de adolescente, pero también reveló vacíos que limitan la construcción de un marco explicativo integral. Uno de los principales vacíos corresponde a la escasa articulación entre lo cognitivo y emocional. Si bien investigaciones como las de (Pérez-Mármol et al., 2025) destacan la relevancia de la inteligencia emocional y las funciones socioafectivas en el rendimiento académico, la mayoría de los estudios abordan estas variables

de manera aislada, sin integrar modelos que expliquen cómo interactúan en la configuración del aprendizaje.

Otro vacío detectado fue el del alcance temporal, ya que casi todas las fuentes acopiadas fueron de indagaciones transversales, sin la posibilidad de inferir algún tipo de evolución de los factores escudriñados. Contados estudios como los de (Wang et al., 2025) o Melkman (2022) hicieron seguimiento a una cohorte, lo cual es esencial en una población como la del adolescente, la cual cambia muy vertiginosamente en el tiempo, tanto en mente como en cuerpo, de modo que, un factor o conjunto de ellos que mostraron cierta relevancia en un tiempo dado puede terminar manifestando otras implicancias después para el estudiante. Se entiende que las pesquisas longitudinales requieren un mayor tiempo de despliegue y una mayor inversión, pero sus beneficios para el conocimiento científico y educativo serían invaluable.

El ámbito digital también evidencia vacíos importantes. Aunque (Virós et al., 2025) y (Arrivillaga et al., 2022) analizan el impacto de las redes sociales en la motivación, el rendimiento académico y la inteligencia emocional, persiste una falta de consenso teórico y metodológico en torno a la definición y medición de estas variables. Esta heterogeneidad limita la posibilidad de generar evidencia acumulativa y comparativa que aporte solidez conceptual al campo.

La mayoría de estudios se sustentaron recogiendo percepciones de los propios educandos sin un contraste más técnico para exponer una realidad mejor cubierta, y es que, basarse solo en percepciones trae como consecuencia inevitable la contaminación del sesgo que, además de un enfoque técnico complementario, se habría mitigado significativamente con el recojo de las percepciones de los demás actores del tópico: maestros y familiares, de modo que, con esta triangulación potente, se habría tenido una aun mayor calidad de hallazgos.

4.3. Implicancias prácticas

Lo recabado en esta revisión sistemática hace posible definir aportes sustanciosos para el aprendizaje adolescente. En la esfera cognitiva, destaca el refuerzo de las funciones cognitivas como impronta a operativizar en el currículo educativo, así como el idear formas de entrenar la autorregulación en los adolescentes. Esto ya se sustentó en los trabajos de (Wang et al., 2025) y Melkman (2022) que remarcaron elementos como la planificación, memoria de trabajo y capacidad de autorregulación que manifestaron implicancias con probidad estadística en el rendimiento académico, de modo que no existen dudas en la necesidad de implementar estrategias que desarrollen dichos factores.

A nivel afectivo, la evidencia científica subraya la importancia de implementar programas que fortalezcan la inteligencia emocional, la autoimagen y la regulación

socioafectiva. Investigaciones como las de (Pérez et al., 2025) y (Blanc et al., 2024) demuestran que este tipo de iniciativas benefician el bienestar psicológico y el éxito académico, lo que indica la necesidad de que los centros educativos diseñen estrategias integrales que fusionen el desarrollo curricular con el crecimiento personal. Adicionalmente, los descubrimientos de (Mérida et al., 2025) recalcan que la capacitación del profesorado en habilidades emocionales actúa como un factor de protección ante amenazas como el ciberacoso, validando así la pertinencia de ofrecer formación continua a los docentes.

En cuanto a las variables sociales, los estudios analizados confirman la necesidad imperativa de establecer políticas para la prevención del maltrato entre pares y para robustecer el sentimiento de comunidad. El trabajo de (Gimenez et al., 2024) reveló que un ambiente escolar caracterizado por la inclusión y el respeto no solo resguarda el equilibrio socioemocional del alumnado, sino que también eleva su interés y sus logros académicos. En consecuencia, las instituciones deben dar prioridad a planes de convivencia que abracen la diversidad cultural y fomenten la justicia social.

Desde la perspectiva del ámbito digital, los estudios de (Virós et al., 2025) y (Arrivillaga et al., 2022) enfatizan la relevancia de cultivar una alfabetización mediática con enfoque crítico. Es fundamental que las escuelas guíen a los jóvenes hacia un manejo consciente de las plataformas sociales, promoviendo un balance entre las ventajas educativas que estas brindan y los peligros de un uso excesivo. Esto puede lograrse a través de iniciativas pedagógicas explícitas sobre civismo digital y salud emocional en contextos online.

Por último, los logros académicos y el compromiso estudiantil documentados en investigaciones como las de (González et al., 2025) y (Marcos et al., 2022) sugieren que la aplicación de pedagogías activas, el aprendizaje experiencial y la incorporación del ejercicio físico en la jornada escolar potencian la implicación de los estudiantes y reducen el abandono escolar. Esto pone de manifiesto la urgencia de adoptar políticas educativas que impulsen prácticas de enseñanza innovadoras, ajustadas a las demandas cognitivas, afectivas y relacionales de la adolescencia

4.4. Limitaciones

La presente revisión sistemática presenta ciertas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. En primer lugar, se trabajó exclusivamente con la base de datos Scopus, lo que, si bien garantiza rigor y calidad en las publicaciones seleccionadas, restringe la posibilidad de incluir investigaciones relevantes indexadas en otras bases como ERIC o Web of Science. Esto puede haber limitado la amplitud de la evidencia recopilada. Los criterios de inclusión se centraron en artículos publicados entre 2021 y 2025,

lo que permite actualizar el análisis, pero reduce la comparación con tendencias previas en el campo de los factores psicoeducativos. Además, el requisito de acceso abierto y el idioma español o inglés pudo haber dejado fuera estudios de valor en otros idiomas o de acceso restringido.

Finalmente, muchos de los estudios revisados se basaron en técnicas de autoinforme, lo que introduce posibles sesgos de deseabilidad social y subjetividad en las respuestas. La ausencia de metodologías mixtas o triangulación con datos de docentes y familias restringe la comprensión integral de los factores psicoeducativos. Estas limitaciones sugieren que futuras investigaciones deberán diversificar sus metodologías, ampliar la cobertura geográfica y considerar múltiples fuentes de información para fortalecer la validez de los hallazgos.

V. CONCLUSIÓN

En conclusión, los factores psicoeducativos en el aprendizaje del adolescente es un fenómeno atravesado por la confluencia de dimensiones psicoeducativas que exceden ampliamente la mirada tradicional del rendimiento académico. Los estudios analizados no solo confirman la importancia de los factores cognitivos como la memoria, atención, el razonamiento y habilidades de resolución de problemas, sino también de los factores emocionales, entre los que destacan la autoestima, motivación, ansiedad y depresión. Asimismo, se reconoce la influencia de los factores sociales, tales como el apoyo familiar, la calidad de las relaciones con los pares y el clima escolar. Finalmente, se subraya el papel de los factores digitales, vinculados al acceso y uso adecuado de las tecnologías de la información y comunicación, así como a la gestión del tiempo frente a dispositivos electrónicos, sino que también evidencian la imposibilidad de comprender el aprendizaje de los adolescentes sin una visión integradora que articule el bienestar psicológico, la gestión de las emociones, el capital social y la agencia cultural del alumno.

Las dificultades cognitivas asociadas a la memoria de trabajo, la planificación y la autorregulación rara vez operan de manera aislada, sino que suelen estar entrelazadas con variables emocionales y contextuales, esta interdependencia sugiere que el entrenamiento en funciones ejecutivas debe implementarse desde un enfoque transversal, integrado dinámicas de aula y contextualizado en la experiencia vital del adolescente. Ignorar esta complejidad implicaría perpetuar enfoques reduccionistas que poco aportan a la equidad y calidad educativa.

Con relación al papel del autoconcepto, la inteligencia emocional y competencias socioemocionales, evidencian y posicionan estos factores no solo como predictores del bienestar y del rendimiento académico, sino como auténticos agentes de transformación personal y colectiva en la adolescencia.

Por tanto, el aprendizaje de los adolescentes no puede verse únicamente como un asunto de memoria o razonamiento, sino como el reflejo de la manera en que piensan siente, se relacionan y usan la tecnología en su vida diaria. En este proceso, el rol docente adquiere un valor central, no solo para transmitir conocimientos, sino también para crear espacios escolares seguros, inclusivos y de cuidado, capaces de prevenir situaciones tan delicadas como el acoso digital o el riesgo suicida. A la vez, las tecnologías y redes sociales, que hoy forman parte de la vida cotidiana de los jóvenes, deben asumirse como escenarios de formación donde la orientación ética y el pensamiento crítico resultan esenciales. De este modo, acompañar el desarrollo integral del adolescente significa atender tanto sus capacidades cognitivas como su

bienestar emocional, social y cultural, ayudándolos a construir confianza, autonomía y mejores oportunidades para su futuro.

RECOMENDACIÓN

Se sabe que durante la etapa de desarrollo los adolescentes atraviesan importantes cambios emocionales, cognitivos y sociales puesto que actúan de acuerdo a su percepción vinculándolo con su proceso educativo, en el ámbito educativo se recomienda equipar estrategias pedagógicas que fomenten la participación activa, autonomía y el aprendizaje significativo del estudiante. Es muy importante que los contenidos académicos tengan conexión con las vivencias cotidianas, intereses y los contextos socioculturales puesto que va a permitir a los adolescentes captar el aprendizaje como relevante y útil, logrando el compromiso cognitivo y emocional. Asimismo, los espacios de diálogo y colaboración aportan en el pensamiento crítico y el sentido de pertenencia.

En tal sentido una evaluación formativa centrada en el esfuerzo, progreso y el desarrollo de competencias sin tener en cuenta los resultados finales van a favorecer una motivación interna y la autorregulación del aprendizaje, promoviendo así una actitud positiva que va encaminar al conocimiento de esa manera fortalecer habilidades primordiales del aprendizaje autónomo en su vida.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Armengol Ortiz, V. E., & Sanmartín López, R. (2024). Studying the affective profiles in Spanish adolescents and their differences in aggression. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 22(1), Article 356. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-356>
- Arias-Ortega, K. E., & Quintriqueo Millán, S. (2024). Socioeducational factors limiting the learning of indigenous languages in Chile. *Linguagem em (Dis)curso*, 25(1), 161–178. <https://doi.org/10.26512/les.v25i1.48096>
- Arrivillaga, C., Rey, L., & Extremera, N. (2022). Problematic social media use and emotional intelligence in adolescents: Analysis of gender differences. *European Journal of Education and Psychology*, 15(1), 39–53. <https://doi.org/10.32457/ejep.v15i1.1748>
- Álvarez Justel, J., & González, M. Á. (2021). An approach to predictive variables for decision-making among fourth year of ESO and second year of Bachillerato students. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 32(3), 97–112. <https://doi.org/10.5944/REOP.VOL.32.NUM.3.2021.32551>
- Álvarez-Justel, J., & Ruiz-Bueno, A. (2021). Decision-making profiles and characteristics in secondary-school students. *RELIEVE*, 27(1), Article 21421. <https://doi.org/10.30827/relieve.v27i1.21421>
- Burnham J. F. (2006). Scopus database: a review. *Biomedical digital libraries*, 3, 1. <https://doi.org/10.1186/1742-5581-3-1>
- Blanc, N. G., Gomis, R., Morente, A. R., et al. (2024). The effect of an intervention in emotional competences in secondary education. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 22(64), 139–160. <https://doi.org/10.25115/EJREP.V22I64.9548>
- Chen, W., Yang, L., Li, L., et al. (2025). Adolescent–Parent Career Congruence and Career Adaptability in High School Students: Learning Factors’ Mediation. *Journal of Career Development*, 52(3), 407–422. <https://doi.org/10.1177/08948453251323825>
- Cobos-Sánchez, L., Flujas-Contreras, J. M., & Gómez, I. (2021). Differential results of the application of two programs in emotional competences in school context. *Psychology, Society, & Education*, 11(2), 1–12. <https://doi.org/10.25115/psye.v11i2.1927>
- Gimenez, G., Mediavilla, M., Giuliadori, D., et al. (2024). Bullying at School and Students’ Learning Outcomes: International Perspective and Gender Analysis. *Journal of Interpersonal Violence*, 39(17–18), 3339–3361. <https://doi.org/10.1177/08862605231222457>
- González-Pérez, M., Sánchez-Oliva, D., Martín-Acosta, F., et al. (2025). A mixed-methods approach of the effect of physically active learning on time-on-task in the secondary

- education class: The ACTIVE CLASS study. *Learning and Instruction*, 97, Article 102091. <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2025.102091>
- Liu, Y., Maltais, N. S., Milner-Bolotin, M., et al. (2024). Investigating adolescent psychological wellbeing in an educational context using PISA 2018 Canadian data. *Frontiers in Psychology*, 15, Article 1416631. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1416631>
- Linares-Espinós, E., Hernández, V., Domínguez-Escrig, J. L., Fernández-Pello, S., Hevia, V., Mayor, J., Padilla-Fernández, B., & Ribal, M. J. (2018). Metodología de una revisión sistemática. *Actas Urológicas Españolas*, 42(8), 499–506. <https://doi.org/10.1016/j.acuro.2018.01.010>
- Marcos-Merino, J. M., Gallego, R. E., & De Alda, J. A. G. O. (2022). The interplay of prior knowledge, emotions and learning in a science experiment activity. *Enseñanza de las Ciencias*, 40(3), 95–110. <https://doi.org/10.5565/rev/ensciencias.3361>
- Melkman, E. P. (2022). Predicting out-of-school suspensions among youth in care in England: A national cohort study. *Journal of School Psychology*, 93, 92–106. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2022.06.003>
- Mérida-López, S., Quintana-Orts, C., Gómez-Hombrados, J., et al. (2025). Teacher emotionally intelligent behaviors and its role in the link between cybervictimization and suicide risk factors in adolescents. *Psicothema*, 37(1), 59–68. <https://doi.org/10.1016/j.psycod.2024.500157>
- Montalt-García, S., García-Massó, X., & Monfort-Torres, G. (2023). Relationship between physical activity, physical self-perception, healthy lifestyle habits and socioeconomic level in adolescent students. *Retos*, 49, 153–161. <https://doi.org/10.47197/RETOS.V49.97045>
- Muchiut, Á. F., Pietto, M. L., Vaccaro, P., et al. (2024). Planning and working memory as predictors of academic performance in adolescents aged 12-17 years. *Revista de Investigación Educativa*, 11(1), Article 10526. <https://doi.org/10.17979/reipe.2024.11.1.10526>
- Obledo Rodríguez, H. O. (2021). *El conocimiento de la adolescencia y su implicación en la práctica docente*. *Sincronía*, (79), 677–704. <https://doi.org/10.32870/sincronia.axxv.n79.35a21>
- Önden, A., & Alnour, M. (2023). *ChatGPT and OpenAI: A comprehensive bibliometric review*. *Journal of Soft Computing and Decision Analytics*. https://www.researchgate.net/publication/374307604_ChatGPT_and_OpenAI_A_Comprehensive_Bibliometric_Review

- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Pérez-Mármol, M., Castro-Sánchez, M., Gamarra-Vengoechea, M. A., et al. (2025). Are self-concept and emotional intelligence associated with healthy habits and school performance? A structural model according to sex. *Revista de Investigación Educativa*, 43(2), Article 590051. <https://doi.org/10.6018/rie.590051>
- Rivas-Rivero, E., y Bonilla-Algovia, E. (2021). Romantic myths and attitudes towards gender equality in adolescence. *Psychology, Society, y Education*, 13(3), 31–42. <https://doi.org/10.25115/psye.v13i3.5254>
- Sirk, M. (2025). Self-Regulated Learning Skills in Vocational Students Based on Their Self-Evaluation. *International Journal for Research in Vocational Education and Training*, 12(1), 61–81. <https://doi.org/10.13152/IJRVET.12.1.4>
- Valiente-Barroso, C., Marcos-Sánchez, R., Arguedas-Morales, M., & Martínez-Vicente, M. (2021). Frustration tolerance, stress and self-esteem as predictors of planning and decision-making among adolescents. *Revista de Investigación en Educación*, 8(1), 25–40. <https://doi.org/10.17979/reipe.2021.8.1.7077>
- Virós-Martín, C., Jiménez-Morales, M., & Montaña-Blasco, M. (2025). Adolescents, TikTok, and Instagram: perceptions of the impact of digital technologies on their social life. *Comunicar*, 33(1), 99–110. <https://doi.org/10.26441/RC24.1-2025-3774>
- Wang, Z., Wang, S., & Song, Y. (2025). Predictors of academic performance trajectories across early and middle adolescence: Links with internalizing and externalizing problems. *Journal of Youth and Adolescence*, 54(5), 1263–1280. <https://doi.org/10.1007/s10964-024-02132-1>
- Zhao, P., Hassan, A. B., Burhanuddin, N. A. N. B., et al. (2025). Factors Affecting the English Language Competency among Minority Nationality Junior High School Students: A Qualitative Inquiry. *International Journal of Learning, Teaching and Educational Research*, 24(3), 586–609. <https://doi.org/10.26803/ijlter.24.3.28>
- Zhu, Y., Sun, D., Boudouaia, A., et al. (2025). Demographic and Educational Correlation of High School Students' Computational Thinking Skills: Evidence from Four Chinese

Schools. Asia-Pacific Education Researcher, 34(1), 111–128.
<https://doi.org/10.1007/s40299-024-00858-x>